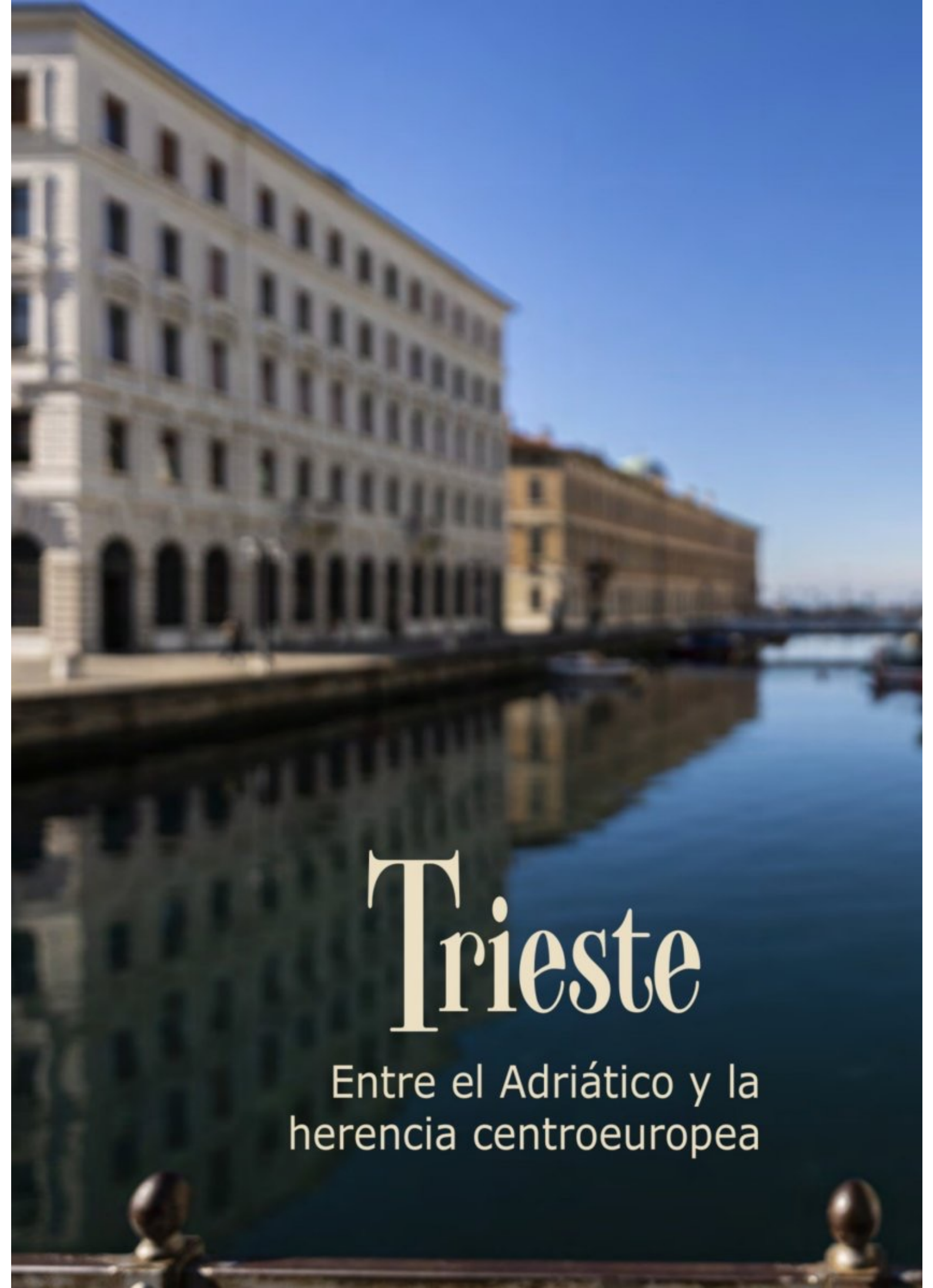




Trieste

Entre el Adriático y la
herencia centroeuropea



Asomada al golfo del Adriático y rodeada por suaves colinas, Trieste es una ciudad fronteriza de fuerte personalidad que todavía conserva las huellas de su herencia de los Habsburgo. Una herencia reconocible en su arquitectura, en sus históricos cafés y en su natural apertura al mundo.

FOTOS O.T. TRIESTE / ALTUM

TEXTO ENZO SCUDIERI



El mar, el sol y la bora (fuerte viento del Adriático) marcan el ritmo de la vida cotidiana de los triestinos. Es un vínculo casi visceral que ayuda a entender por qué esta ciudad, situada junto a la frontera con Istria, ha desarrollado un carácter tan diferente al del resto de la península italiana.

Durante décadas se la ha descrito como la ciudad de la bora, de los cafés literarios y de James Joyce. Hoy continúa siendo todo eso, pero suma a su extraordinario patrimonio histórico una renovada vitalidad cultural que la convierte en uno de los destinos más interesantes del Adriático.

El mar como identidad

En Trieste, el mar no es únicamente un paisaje para contemplar, sino una parte esencial de la vida de la ciudad. Está presente en los paseos por el Molo Audace, en el castillo de Miramare, rodeado por un magnífico parque frente al Adriático, en el paseo marítimo de Barcola y en los históricos establecimientos de baño que salpican la costa.

Entre ellos destaca el curioso Bagno La Lanterna, conocido por los triestinos como Pedocin. Es uno de los últimos establecimientos balnearios que todavía mantienen separados los espacios para hombres y mujeres, una tradición que permanece como testimonio de una historia profundamente local.

Al recorrer la ciudad se percibe que la relación entre Trieste y sus habitantes tiene algo especial. Los triestinos hablan de su ciudad con un orgullo espontáneo, alimentado por un paisaje singular en el que confluyen el mar, el Carso y la bora, el viento que irrumpe de manera repentina entre las calles del centro y forma parte de la vida cotidiana.



Vista al mar desde la ciudad de Diuna

No es casualidad que esté tomando forma el proyecto del Borarium, evolución del primer Museo de la Bora. Se trata de un espacio concebido como laboratorio que, mediante nuevas herramientas digitales, contará la historia del viento más célebre del Adriático y su profundo vínculo con la historia y la vida de la ciudad.

El sentimiento de pertenencia que se percibe en las historias de los triestinos es intenso y auténtico. Está presente en sus costumbres e incluso en la manera de disfrutar del tiempo libre, casi siempre con la mirada puesta en el golfo.



Los cafés literarios

El primer encuentro con la ciudad se produce inevitablemente en la Piazza Unità d'Italia, el gran salón abierto al mar y considerada también la mayor plaza europea frente al mar. A su alrededor se suceden los elegantes edificios de época de los Habsburgo, testimonio de los tiempos en que Trieste era puerto franco del Imperio austrohúngaro y punto de encuentro de comerciantes, pueblos y religiones.

Todavía hoy aquella vocación cosmopolita se percibe al caminar junto al Canal Grande, entre iglesias de diferentes confesiones, antiguos palacios mercantiles y cafés históricos, o al recorrer el Molo Audace, donde los triestinos se reúnen al atardecer para contemplar el golfo y escuchar el diálogo permanente entre la ciudad y el mar.

Esta apertura al mundo convirtió también a Trieste en una de las grandes capitales europeas de la literatura. James Joyce encontró aquí el ambiente adecuado para desarrollar algunas de sus obras más importantes. Italo Svevo convirtió la ciudad en uno de los escenarios fundamentales de la novela del siglo XX y Umberto Saba supo narrar su alma más auténtica.

Todo este patrimonio tiene hoy un nuevo espacio en LETS – Letteratura Trieste, inaugurado en 2024 en el histórico Palazzo Biserini. Más que un museo tradicional, es un lugar donde libros, documentos originales, instalaciones multimedia y recorridos interactivos acercan al visitante a los escritores que hicieron de Trieste una capital de la literatura europea modernista.

Junto a los renovados espacios dedicados a Joyce y Svevo, el nuevo Museo Saba amplía el relato de una ciudad que continúa reconociéndose en las palabras de sus autores.

Literatura y cafés son, en Trieste, dos caras de una misma historia. Desde hace más de tres siglos, la capital de Friuli-Venecia Giulia constituye una de las principales puertas de entrada del café en el Mediterráneo. Sus históricos establecimientos conservan



Thom Browne ©M.Gardone, Fundación ITS

todavía el ambiente de aquellos salones frecuentados por comerciantes, intelectuales y escritores.

Detenerse ante un espresso supone entrar en una tradición cotidiana que cuenta incluso con un vocabulario propio, transmitido de generación en generación.

Proyectos de regeneración urbana

El creciente interés turístico por Trieste no responde al azar. Durante los últimos años, la ciudad ha sabido poner en valor su identidad a través de acontecimientos culturales, eventos internacionales y una comunicación cada vez más eficaz.

Entre todos ellos destaca la Barcolana, que cada otoño reúne a miles de personas y representa mucho más que una regata. Es una gran celebración colectiva que expresa la profunda relación entre Trieste y el mar y contribuye a proyectar internacionalmente el carácter abierto y cosmopolita de la ciudad.

Mientras el pasado continúa siendo visible en el centro histórico, el futuro se construye a poca distancia, en el área del antiguo Porto Vecchio. Lo que durante más de un siglo fue el corazón de la actividad portuaria del Imperio austrohúngaro es hoy uno de los proyectos de regeneración urbana más significativos de Europa.

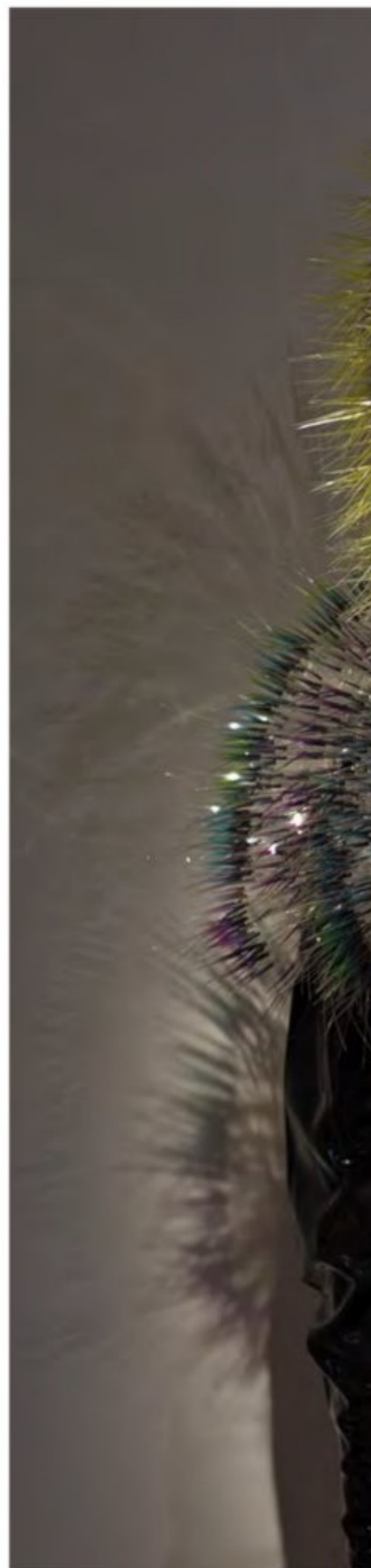
Antiguos almacenes, espacios industriales recuperados y nuevos recorridos peatonales están transformando este barrio, destinado a convertirse en uno de los principales polos culturales de la ciudad.

Trieste, capital de la creatividad

En este contexto de renovación, Trieste también se ha consolidado como un referente de la creatividad contemporánea. A pocos pasos del Canal Grande, ITS Arcademy – Museum of Art in Fashion es el primer museo italiano dedicado íntegramente a la moda contemporánea.

Nacido a partir del archivo de ITS Contest, concurso internacional que durante las dos últimas décadas ha impulsado a algunos de los diseñadores más prometedores de la escena mundial, el museo recorre la evolución de la moda a través de las primeras creaciones de autores destinados a convertirse en protagonistas de la industria.

Hasta el 3 de enero de 2027, ITS Arcademy acoge *Exposure – Quando il mondo ti guarda*, exposición dedicada a figu-





ITS Arcademy, exposición "Cuando el mundo te mira"

*Los escritores Italo Svevo y James Joyce
convirtieron a Trieste
en la capital de la literatura europea modernista*

Faro de la Vittoria @Marco Milani





ras como Harry Styles y Lady Gaga y comisariada por el estilista belga Tom Eerebout, conocido por su larga colaboración con Lady Gaga.

El recorrido no se limita a mostrar prendas utilizadas por iconos de la cultura popular como Harry Styles, Beyoncé, Madonna o Damiano David. También conduce al visitante hasta el proceso de construcción de la imagen contemporánea. Desde los bocetos hasta los fittings, pasando por las pruebas de estilismo y las apariciones públicas, la exposición muestra cómo la moda se ha convertido en uno de los lenguajes más poderosos para construir identidades, relatos e imaginarios colectivos.

Las creaciones de grandes firmas internacionales se presentan junto a las de jóvenes diseñadores surgidos de ITS Contest, convirtiendo Trieste en un punto de encuentro entre el talento emergente y los protagonistas de la escena global.

«Más que una exposición de moda, Exposure – Quando il mondo ti guarda es una reflexión sobre la manera en que construimos nuestra imagen. En el centro del recorrido se encuentra la figura del estilista, el profesional que transforma una prenda en un lenguaje y contribuye a definir la identidad pública de artistas y celebridades», explica Barbara Franchin, directora de ITS Arcademy. «A través de prendas, fotografías y materiales de backstage, la exposición invita al visitante a mirar más allá de la superficie y descubrir el trabajo creativo que se esconde detrás de cada imagen destinada a convertirse en icónica».

Con motivo de la exposición, el centro histórico de Trieste se ha transformado también en un museo al aire libre gracias a la instalación urbana EXPOSURE – Il potere di essere visti, que acompaña a visitantes y turistas hacia la muestra mediante diez imágenes de gran formato instaladas a lo largo de Via Cassa di Risparmio.

Las fotografías exploran la relación entre cuerpo, vestimenta y mirada e invitan a reflexionar sobre el arte de ser visto y el poder narrativo de la imagen. La propuesta traslada fuera de ITS Arcademy la energía creativa y la intensidad teatral que caracterizan sus espacios expositivos y, en un sentido más amplio, la escena creativa de Trieste.

Las osmize, la hospitalidad de casa

Entre las experiencias más singulares que ofrece Trieste se encuentran las osmize, una tradición nacida en las colinas del Carso. No son simples restaurantes, sino bodegas privadas que abren periódicamente sus puertas para servir vino de producción propia y platos tradicionales.

Instalación urbana de la exposición



Más que una comida, son una forma de acercarse a la vida cotidiana de las familias del territorio. En las osmize, la acogida mantiene todavía el carácter de la convivencia doméstica. Quien recibe a los visitantes no actúa como un restaurador, sino como alguien que abre su jardín y su mesa. Quizá por eso continúan siendo uno de los símbolos más auténticos de la identidad triestina.

También la gastronomía cuenta la historia fronteriza de la ciudad. La cocina de Trieste reúne sabores mediterráneos y centroeuropeos. La jota convive con el gulasch, los langostinos del Adriático con las recetas de tradición austrohúngara. Entre una copa de Vitovska o Terrano y una porción de presnitz aparece esa misma identidad cosmopolita que acompaña cada paseo por el centro histórico.

Trieste permite que sus distintas almas convivan con naturalidad y respeto. La ciudad continúa mirando hacia delante sin olvidar su pasado, entre literatura, mar, diseño y nuevas experiencias culturales. Una identidad construida a lo largo del tiempo que sigue encontrando nuevas formas de expresarse. ●

www.discover-trieste.it



Castillo de Duino @Massimo Crivellari